

“X. Un programa de grafemática”, págs. 161-166. Posible contenido de un curso universitario. Incluye observaciones de algunos lingüistas presentes en una reunión en la que el programa se presentó.

“XI. Descripción grafemática del español. Su importancia para una enseñanza racional de la ortografía”, págs. 167-192. Cuidadoso análisis del sistema grafemático del español, sus relaciones con el sistema fonológico, posible incidencia de su estudio en mejorar la enseñanza y por lo tanto la práctica de la ortografía.

“XII: Los académicos chilenos ante la cuestión ortográfica”, págs. 193-206. Trata fundamentalmente de las polémicas alrededor de la ortografía desde Bello y Sarmiento, Francisco Puente, Vicente Vicuña, Zorobabel Rodríguez, J. Zorrilla de San Martín, Adolfo Valderrama, Manuel Salas y algunos más.

“Siglas” y “Bibliografía”, págs. 207-217 cierran el volumen.

Este breve libro constituye un excelente sumario de los problemas de la ortografía del español, particularmente de cómo han sido tratados en Chile, y de la posibilidad y legitimidad de una disciplina autónoma dedicada a la escritura. Solo habría que observar un pequeño detalle inconveniente, por lo demás común en colecciones de artículos, máxime en casos como este de publicación póstuma: algunas pocas repeticiones.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

HUMBERTO LÓPEZ MORALES, *Métodos de investigación lingüística*, Salamanca, Ediciones del Colegio de España, 1994, 190 págs.

El fecundo investigador que es López Morales nos ofrece en esta obra un utilísimo compendio de los métodos de investigación lingüística. La obra se distingue por orden y calidad excelente en la exposición y por su completa actualización, pues incluye los últimos trabajos y las más recientes innovaciones técnicas útiles en la investigación. La introducción, págs. 7-10, justifica la obra por la carencia o escasez de buenos manuales de metodología lingüística en español.

Los capítulos de la obra son los siguientes:

1. “Fundamentos de la investigación”, págs. 11-19, expone la diferencia entre saber vulgar y saber científico; los distintivos básicos del

método científico (datos, teoría, inducción, deducción, hipótesis, niveles de investigación), etc.

2. “Objetivos de la investigación”, págs. 21-30 (alcances, necesaria precisión), las variables, las hipótesis de trabajo.

3. “Justificación del tema”, págs. 31-40. *Status quaestionis* que señale la necesidad del estudio y en qué áreas se da ella; en relación con esto se ofrece un buen repertorio de las principales publicaciones bibliográficas hispánicas y también de repertorios bibliográficos informatizados como el *Hispanam* en Méjico y otros en Estados Unidos.

4. “Técnicas de muestreo”, págs. 41-73. Universo y muestra, muestras demográficas (diversos tipos), muestras empíricas, posestratificación de las muestras, muestras mixtas, otros tipos de muestras —mercado lingüístico, redes sociales, las muestras textuales.

5. “Instrumentos de investigación (I): la entrevista”, págs. 75-93. Aquí se resume todo lo esencial sobre la encuesta o entrevista: tipos de entrevista, muestras de actuación lingüística, forma de actuar el entrevistador, estilos buscados y modos de obtenerlos, técnicas de grabación y medios de lograr espontaneidad, duración de la entrevista, datos lingüísticos directos (entrevista focalizada para obtener un primer acercamiento al tema) o estructuradas en cuestionario; realización de la entrevista (datos del informante, del encuestador, de la grabación, de la modalidad de la entrevista, de los participantes); la encuesta postal (ventajas y desventajas).

6. “El corpus”, págs. 95-103. Qué es, variedades, corpus oral, grabaciones, transliteración y transcripción.

7. “Instrumentos de investigación (II): Cuestionarios y test lingüísticos”, págs. 105-135. Sobre el cuestionario: elaboración, esquema de su organización, preguntas cerradas y abiertas (ventajas y desventajas de los diversos tipos de preguntas), forma de redactar la pregunta; cuestionarios sin preguntas (listas de temas por investigar); preguntas que requieren respuestas en escalas (grados: poco, regular, mucho, por ej.); aspectos varios (tamaño, valoración de respuestas, formato); las pre-pruebas del cuestionario para verificar su adecuación; test lingüísticos (clasificación, tipos de estímulo/reacción).

8. “Tabulación e interpretación de los datos”, págs. 137-167. Cuantificación estadística: sistemas de cómputo, matrices, tabulación manual y electrónica, codificación, base de datos, cuadros, gráficos.

9. “Comprobación de hipótesis y preparación de conclusiones”, págs. 169-173.

10. “Estructura de la monografía final”, 175-180: Variantes, sistemas de citas y referencias, apéndices.

Este somero resumen muestra que la obra comentada es en efecto un compendio muy completo de los métodos de investigación. La gran profusión de ejemplos o ilustraciones (cuadros, tablas, gráficos, etc.) y el buen orden de la exposición hacen que todo el texto se entienda sin dificultad, aun en casos como el manejo informatizado de datos, no fácilmente accesibles para los no iniciados.

Las erratas que advertí son poquísimas: en la Bibliografía (dos veces) *Corpal* por *Coupal* y *Researh* en la misma pág. 182 por *Research*.

No hay pues duda alguna de que este manual será auxiliar valiosísimo para quienquiera trabaje en investigación lingüística en el mundo hispánico.

Para una próxima edición, que sin duda vendrá muy pronto, conveniría un índice temático que ayudaría a localizar los numerosos temas expuestos en esta densa obra.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

MANUEL NAVARRO, *El español hablado en Puerto Cabello*, Valencia, Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias de la Educación, 1995, 304 págs.

“En el presente trabajo pretendemos describir el español de Puerto Cabello, pero únicamente en su nivel fónico” (Prospecto).

“Hemos tomado en cuenta tres variables sociales: niveles socioculturales, estratificación cronológica y sexo” (*Ibid.*).

En *La localidad*, págs. 13-15, dice que “desde el punto de vista lingüístico, Puerto Cabello pertenece a las ‘tierras bajas’ venezolanas, constituida por casi todo el territorio nacional, excepto la región andina o ‘tierras altas’” (págs. 13).

Los informantes fueron 65 de tres niveles cronológicos, dos socioculturales y ambos sexos y los materiales se recogieron mediante conversación dirigida con el informante.

El capítulo I, “Los fonemas vocálicos”, págs. 31-40, señala fenómenos más o menos generales: relajamiento y ensordecimiento ocasionales en final de palabra, palatalización de /a/ en ciertos contextos, vacilación de e-i, o-u, pérdida ocasional de vocales inacentuadas, reducción del diptongos [oríta], alargamiento de tónicas.